Globethics Repository



Investigación y toma de decisiones en educación superior [Research and decision making in higher education]

This page was generated automatically upon download from the Globethics Repository. More information on Globethics see https://www.globethics.net. Data and content policy of Globethics Repository see https://repository.globethics.net/pages/policy.

Item Type	Article
Authors	García Guadilla, Carmen
Publisher	Fundación Friedrich Ebert (FES)
Rights	Creative Commons Copyright (CC 2.5)
Download date	2026-10-31 19:56:57
Link to Item	http://hdl.handle.net/20.500.12424/219166

Investigación y toma de decisiones en educación superior

CARMEN GARCÍA GUADILLA

Este trabajo centra su interés en la institucionalización que ha alcanzado la educación superior como campo de estudio en América Latina, y en cómo ha estado entorpecida por la desarticulación que existe entre los distintos espacios donde se producen conocimientos y entre estos y los espacios de toma de decisiones. Para ello se utiliza el enfoque conceptual de las tres esferas –investigación, directores y gestores académicos, y política oficial– que ha sido propuesto para el análisis de las relaciones investigación-toma de decisiones en los países avanzados. Se concluye que, para el caso de América Latina ese enfoque es incompleto, ya que no incluye la presencia de organismos regionales e internacionales, los cuales han tenido un peso específico en el desarrollo de la investigación en la región.

La educación superior como objeto de investigación representa un campo de estudio que se ha ido desarrollando paulatinamente desde hace tres décadas. Si bien emerge como acompañante de la gran expansión de este nivel educativo, no en todos los países ha tenido el mismo grado de desarrollo. Pero incluso en los países en los cuales las bases institucionales se han constituido más firmemente, existe preocupación por su carácter disperso y por la poca articulación entre los distintos espacios de producción y uso del conocimiento.

El grado de institucionalización y las relaciones entre investigación y toma de decisiones han sido temas de debate en reuniones internacionales recien-

CARMEN GARCÍA GUADILLA: investigadora y profesora titular del Cendes (Universidad Central de Venezuela); directora de *Cuadernos del Cendes*; autora de diversas publicaciones de educación superior en América Latina.

Nota: El presente trabajo se benefició altamente con los valiosos comentarios a una primera versión en inglés, realizados por Wietsen De Vries, Angel Díaz Barriga, Manuel Gil Antón, Roberto Rodríguez, José Días Sobrinho, Marília Morosini, Helio Trindade, Pedro Krotsch, Gustavo Rodríguez, Elaine El-Khawas, Stefanie Schwarz, Jamil Salmi y Luis Yarzábal.

Palabras clave: educación superior, política institucional, América Latina.

tes[1]. Algunos de los resultados de estos eventos pusieron en evidencia que fundamentalmente Estados Unidos y los países de Europa son los que cuentan con mayores niveles de institucionalización de la educación superior como campo de estudio. Si bien EEUU es el país de mayores avances en el desarrollo de programas de posgrado en sus universidades, por su parte muchos países europeos han desarrollado centros de estudios sobre la educación superior, dentro y fuera del espacio académico. En la actualidad la educación superior como campo de estudio cuenta con asociaciones internacionales, revistas especializadas, centros de información e investigación, programas de posgrado y bases de datos[2]. Asimismo esta área de estudio ha desarrollado su propio espacio de discusión a través de conferencias, simposios, etc. Todos estos avances han permitido el desarrollo de un espacio básico de discusión teórica que contribuye a enriquecer el nivel de interpretación y conceptualización indispensable para el avance de la educación superior como objeto de investigación.

Por otro lado, en cada una de las otras regiones, aparte de EEUU y Europa, la educación superior como campo de estudio cuenta también con asociaciones, revistas, centros, posgrados, que dan cuenta de su nivel de institucionalización en cada una de ellas. En el caso de América Latina, las bases institucionales de la investigación sobre educación superior están menos desarrolladas. Sin embargo, el desfase en el que se encuentran los distintos países es muy desigual, y refleja la heterogeneidad que caracteriza también otros aspectos de los sistemas de educación superior. El objetivo del presente estudio es complementar otros existentes sobre el tema de la investigación en educación superior en América Latina[3], introduciendo el análisis de la relación investigación-toma de decisiones, y también el papel que en nuestros países tienen los organismos internacionales en los procesos de institucionalización de la educación superior como campo de estudio. Para desarrollar los puntos mencionados se tomó en cuenta el enfoque conceptual planteado por la norteamericana El-Khawas (1997, 1998). Esta autora propone tres esferas para analizar las

1. Mesa redonda «Educación superior, políticas y prácticas», Tokio, 1997; y simposio «Bases institucionales de la investigación en educación superior: experiencias y perspectivas», Kassel, 1998.

2. Asociaciones internacionales: AIU (Asociación Internacional de Universidades); Chers (Consorcio de Investigación sobre Educación Superior); Aupelp (Asociación Internacional de Universidades Francoparlantes); OUI (Organización Universitaria Interamericana); SRHE (Sociedad para la Investigación en Educación Superior). Revistas especializadas: *Higher Education Policy*, *Higher Education Management*, *Higher Education in Europe*, *International Higher Education*, *European Journal of Education*, *The Chronicle of Higher Education*, *Higher Education*, *Studies in Higher Education*, *Journal of Higher Education*, *Minerva*. Centros de información e investigación: Centro para la Información en Educación Superior (formado por la Asociación Internacional de Universidades y la Unesco); Cepes (Centros de Educación Superior de la Unesco, con sede en Europa); Centro Internacional de Educación Superior del Boston College. Programas de posgrado: en EEUU funcionan centenares de programas de posgrado, siendo los más conocidos los doctorados en educación superior de las universidades de Michigan y de Pennsylvania. Bases de datos: la más importante es la WAD (World Academic Database), que combina las bases de información de la AIU y de TRACE (Red Internacional de Información de Educación Superior), Hedbid (base de datos bibliográfica con información de todo el mundo), Orfelius (base de datos de los países europeos).

3. C. García Guadilla 1992, 1996, 1997; Navarro; Silvio.

relaciones investigación-toma de decisiones en la educación superior, que están integradas por: a) los investigadores, principalmente ubicados en posiciones académicas en las universidades; b) los directivos y gestores, responsables de la toma de decisiones en las instituciones académicas; y c) los funcionarios gubernamentales, con responsabilidades de coordinación y gestión en la política oficial de la educación superior a escala nacional.

La mayor o menor distancia entre las diferentes esferas depende de las características particulares de cada país. Así, la experiencia del caso norteamericano es distinta a la del caso europeo de acuerdo con los analistas. En efecto, en EEUU, ha habido un desarrollo importante de la investigación en educación superior, a la vez que la esfera de toma de decisiones se ha caracterizado por tener cambios permanentes en su gestión y dirección, sin embargo, «*el modelo dominante es el de una considerable distancia y desconexión entre las distintas esferas*» (El-Khawas 1997, p. 3). Por el contrario, en Europa la situación parece ser diferente, pues en la mayoría de los casos «*existen lazos estrechos entre investigación y toma de decisiones*» (Teichler, p. 434) La investigación en educación superior en América Latina, como este trabajo muestra, tiene sus propios rasgos específicos. Por un lado, tiende a parecerse más al caso norteamericano que al europeo en cuanto a la separación de los espacios investigación-toma de decisión[4]. Ahora bien, lo que diferencia a América Latina de Europa y EEUU, es que, además de las tres esferas señaladas por El-Khawas para el caso de los países avanzados, en el área existen también organismos regionales e internacionales que aunque facilitan el desarrollo de las bases institucionales de la investigación en educación superior, no necesariamente contribuyen a una vinculación más efectiva entre las esferas de investigación y de toma de decisiones.

Ambito nacional: espacios de investigación y de toma de decisiones

En el espacio de la investigación se considera la esfera de los posgrados y centros y/o unidades de estudios sobre la educación superior. A su vez, en el espacio de la toma de decisiones se considera, por un lado, la esfera de la práctica institucional, y en segundo lugar, la de la política oficial.

Esfera de la investigación. La investigación sobre educación superior (IES) en América Latina surge acompañando la gran expansión que se produce en este nivel educativo a partir de la década de los 60. Dos de los espacios donde se concreta esta presencia son los *programas de posgrado* y los *centros de estudios sobre la educación superior.*

Una de las áreas más privilegiadas en la implantación de los posgrados en América Latina fue la educación, desde donde se desarrollaron estudios en el campo de la educación superior. Países como Venezuela, Brasil y México

4. Aun cuando en algunos países existen académicos que, ejerciendo también el rol de consultores, establecen redes informales de articulación entre las distintas esferas.

comenzaron a crear programas de posgrado en educación desde los años 70, mientras otros como Bolivia y Argentina lo hicieron durante los 90. Solamente algunos posgrados tienen orientación interdisciplinaria, como los de Dirección y Gestión Universitaria, que no están adscritos a ninguna facultad en particular. Sin embargo, poca investigación se realiza en este tipo de posgrado dirigido a directores y administradores universitarios. Están en proceso de creación dos doctorados en educación superior: uno en la Universidad de Morelos (México), y otro en la de Campinas (Brasil), desde donde se espera que contribuyan con investigación de frontera en las respectivas áreas.

Durante estas tres últimas décadas también se crean en algunas universidades de la región centros de estudios en educación superior. México es uno de los países que cuenta con varios centros y unidades de investigación. El más antiguo es el Centro de Estudios sobre la Universidad (CESU), de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), que fue creado en 1976. Tiene una biblioteca con fondo especializado en temas educativos y universitarios y un Indice de Revistas sobre Educación Superior (Iresie); cuenta en la actualidad con 66 investigadores, y edita la revista *Perfiles Educativos*[5]. La Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Azcapotzalco, también en Ciudad de México, cuenta con un Area de Sociología sobre las Universidades, creada en 1987. Entre las actividades que este grupo realizó en los años 90, debe contarse el estudio de la profesión académica, donde participaron 12 universidades, con el apoyo adicional de la Secretaría de Educación Pública (SEP) de México. Los resultados del trabajo fueron tomados en cuenta en el Programa Gubernamental de Mejoramiento de los Profesores. Algunos integrantes de este grupo también participaron en el proyecto internacional sobre la profesión académica auspiciado por la Fundación Carnegie. Otro grupo de investigadores está ubicado en el Departamento de Investigación Educativa (DIE), del Centro de Estudios Avanzados (Cinvestav), Instituto Politécnico Nacional, algunos de los cuales intervinieron en un estudio comparativo sobre las reformas de educación superior en cinco países de la región, financiado por la Fundación Ford, que será referido más adelante. La Universidad Autónoma de Aguascalientes tiene también un Departamento de Educación con un grupo de investigadores bastante calificado dedicado a la educación superior.

En Brasil se encuentran asimismo varios centros y/o unidades de investigación sobre la educación superior. Nupes y Unimep, en la Universidad de San Pablo; GEU, en la Universidad Federal de Rio Grande do Sul; Proedes, en la Universidad Federal de Río de Janeiro; Iuperj, en el Instituto Universitario de Río de Janeiro; Nesub, en la Universidad de Brasilia. En 1996 se creó la Raies (Red de Evaluación Institucional de la Educación Superior), responsa-

5. Muchos de los materiales del CESU son accesibles a través de la página <http://www.unam.mx/cesu>. Existen planes para que este centro no sea solo de estudios sobre la universidad, sino de estudios de educación y universidad, debido a que no toda la investigación que se realiza actualmente es sobre universidades, ya que cobija a investigadores que pertenecían al Centro de Investigaciones sobre Educación (CISE), que fue absorbido recientemente.

ble de la revista *Evaluación*, que cumple un papel de suma importancia como plataforma de difusión y discusión de tópicos relacionados con la transformación de la universidad, especialmente en lo relativo a evaluación. En 1998, la Raies creó el Centro Interdisciplinario para el Desarrollo de la Educación Superior (Cipedes). Este organismo pretende ser un centro virtual dirigido a establecer una red de investigadores del Brasil y del exterior, a través de diversas modalidades de participación. Otra iniciativa importante en el campo de la educación superior en Brasil ha sido la creación del Banco de Datos Universitas, sobre la producción científica en el campo de la educación superior en Brasil. Este Banco de Datos recoge, desde 1968, más de 5.000 documentos resumidos y categorizados. El proyecto representa un esfuerzo de distintas universidades brasileñas, congregadas en el Grupo Política de Educación Superior de la Asociación Nacional de Investigación y Programas de Posgrado en Educación (Anped). Cuba es otro de los países que tiene un Centro de Estudios para el Perfeccionamiento de la Educación Superior (Cepes) desde hace más de dos décadas, que está ubicado en la Universidad de La Habana, y publica la *Revista Cubana de Educación Superior.*

En Argentina, si bien la inestabilidad institucional durante la dictadura había interrumpido el desarrollo de la educación superior como campo de estudio, las diferentes dinámicas que se producen desde los 90 apuntan a un resurgimiento de esta área. Así se observa que durante la década se crearon nueve posgrados en educación superior en diferentes zonas del país, los que han abierto un espacio de formación, pero también de discusión y producción en aspectos relacionados con este campo de estudio. Por otro lado, surgen diferentes publicaciones, de las cuales cabe señalar la revista *Pensamiento Universitario*. En 1995 se realizó el primer evento nacional sobre Investigación de Educación Superior, el cual logró congregar a una centena de investigadores de todo el país, produciéndose el primer Directorio de Investigadores de la Educación Superior. Otros países que cuentan con directorios de investigadores de Educación Superior son Brasil y México.

En varios países de la región se han establecido asociaciones de investigadores en educación superior. Estas juegan un importante papel para promover la investigación a través de congresos nacionales que tienen lugar cada uno o dos años. Ejemplos de estas asociaciones son: la Anped, en Brasil, y el Consejo de Investigación Educativa (Comie) en México.

En México se ha creado recientemente la Red Electrónica de Investigadores sobre la Universidad (Riseu), que transmite información pero también genera discusión a través de internet sobre problemas relacionados con esta área. Aunque comenzó siendo una red nacional, su alcance se ha extendido a otros países iberoamericanos.

Otros países de la región, pese a que no tienen centros específicos en el campo de la educación superior, cuentan con investigadores que trabajan en él desde unidades de investigación de ciencias sociales y/o educación. Es el caso

de la Universidad de Costa Rica, de Buenos Aires, Central de Venezuela, Nacional de Colombia, y de Cochabamba, entre otras.

De esta manera, para el periodo 1980-1995 se registran en la región más de 3.500 documentos dedicados a la educación superior, siendo Brasil, México, Venezuela, Chile, Colombia, Argentina, Costa Rica y Cuba[6], países que cuentan con el mayor número de registros[7].

Esfera de la práctica institucional. Los directivos y gestores académicos, en muchos casos, desconocen el trabajo que realizan los investigadores, incluidos los de la propia institución. En numerosas oportunidades esto se ha justificado por la poca pertinencia que tienen para ellos los trabajos de los investigadores. Sin embargo, también hay que añadir que los directores y gestores académicos muchas veces se contentan solo con el conocimiento derivado de su propia práctica. Tienden a autoabastecerse con estudios que responden a sus propósitos y necesidades de corto plazo, con una gran inclinación a agruparse alrededor de sus propias asociaciones, como son los consejos de rectores y las asociaciones universitarias, nacionales e internacionales.

Durante la década de los 90, solo algunas asociaciones nacionales de educación superior creadas en décadas anteriores lograron actualizarse y modernizarse[8]. La Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior de México (Anuies), creada en 1950, es una de las pocas instituciones que continúa teniendo una actividad importante en las políticas de educación superior, en ocasiones con la participación de los propios investigadores académicos. La Anuies no solo lleva a cabo investigación relacionada con la toma de decisiones, sino que también procesa estadísticas actualizadas y edita materiales relacionados con su área de pertinencia.

En casi todos los países existe este tipo de asociaciones. En algunos casos incluyen solamente universidades públicas, pero en otras, públicas y privadas, como la Asociación Colombiana de Universidades (Ascun), y el Consejo Superior de Chile. Otras como la Federación de Instituciones Mexicanas Privadas de Educación Superior (Fimpes) incluye solamente instituciones privadas. En los casos en los que se hace investigación, esta responde a sus propios requerimientos. Varias asociaciones nacionales tienen publicaciones periódicas. La más antigua es la *Educación Superior* de Anuies, que ha mantenido su periodicidad, lo cual no es muy frecuente en este tipo de organismos. También se cuen-

6. C. García Guadilla 1992.
7. Estos documentos incluyen no solamente investigaciones, sino también informes y otros tipos de publicaciones.
8. Algunas de las asociaciones nacionales de educación superior son difíciles de clasificar en términos de su pertenencia a la esfera de los directivos y gestores académicos o a la esfera de los coordinadores gubernamentales de la política oficial. Ello porque si bien sus miembros pertenecen a la esfera académica y las asociaciones funcionan con total autonomía, son al mismo tiempo financiadas por el Gobierno, y por lo tanto con representación gubernamental.

ta con la colombiana *Cuadernos Ascun*; *Calidad en la Educación Superior*, del Consejo de Educación Superior de Chile; *Análisis*, del Consejo Nacional de Universidades de Venezuela; *Revista CRUB*, del Consejo de Universidades Brasileñas.

Esfera de la política oficial. Esta esfera está constituida por los organismos gubernamentales de planificación, investigación y estadísticas. En los años 60 y 70, coincidentes con la gran expansión de las instituciones de educación superior, la mayoría de los gobiernos latinoamericanos estableció organismos nacionales de coordinación de la educación superior, y junto con ellos se crearon oficinas técnicas gubernamentales encargadas de apoyar a las coordinaciones con trabajos de planificación, investigación e información estadística de las políticas de educación superior a escala nacional. Con el transcurso de los años muchas de estas oficinas se burocratizaron, no pudiendo responder en los momentos actuales a las exigencias de las nuevas demandas en términos de actualización de información y coordinaciones dinámicas y flexibles.

Existe también el caso de países donde la acción del gobierno ha tenido que hacerse en espacios diferentes a los tradicionales, debido a que en un momento determinado estos espacios cuentan con recursos que permiten la contratación de especialistas que se dedican por un tiempo al área de la educación superior. Este fue el caso de Bolivia durante la década de los 90, donde la acción gubernamental para impulsar los cambios en la educación superior, se hizo desde la Unidad de Apoyo a la Educación Superior (Udaes), perteneciente al Ministerio de Desarrollo Humano, y en otro momento, desde la Unidad de Análisis de Políticas Sociales (Udapso), del Ministerio de Planeamiento y Coordinación. Sin embargo estas experiencias si bien son importantes mientras se implantan, por lo general no son durables. Algunos países han creado nuevas coordinaciones como los consejos nacionales de evaluación y acreditación, que en algunos casos asumen tareas que tenían las coordinaciones anteriores, como garantizar sistemas de información actualizados e informatizados. Entre ellos se pueden mencionar, en Argentina, el Consejo de Evaluación y Acreditación Universitaria (Coneau); en México, el Consejo Nacional para la Evaluación (Conaeva) y el Centro Nacional de Evaluación (Ceneval); el Consejo de Acreditación Nacional en Colombia; en Chile, el Consejo Superior de Educación; en Brasil, el Comité Nacional de Evaluación. Algunos de estos organismos si bien tienen apoyo financiero del ministerio, están integrados por sectores universitarios.

También existen programas específicos del gobierno para el mejoramiento de la educación superior que suponen elaboración de estudios sobre este nivel. Entre ellos cabe mencionar, el Fondo para la Modernización de la Educación Superior (Fomes) en México, y el Fondo para el Mejoramiento de la Calidad de la Educación Superior (Fomec) en Argentina. Algunos de estos organismos gubernamentales también son responsables de publicaciones, como el *Boletín La Universidad* de la Secretaría de Políticas Universitarias (SPU), del Ministerio de Educación de la Argentina.

Otros espacios en el ámbito nacional. *Grupos de trabajo «ad hoc»:* en variadas ocasiones se forman comisiones nacionales de trabajo que son nominadas como grupos «ad hoc» para trabajar como «task force» con objetivos específicos, por un periodo preciso de tiempo. En estos casos se llevan a cabo estudios orientados al propósito de su misión, la mayoría de las veces con la participación de los mejores intelectuales del país. *Centros privados de investigación:* si bien no existen centros privados nacionales dedicados específicamente a realizar estudios sobre educación superior, hay algunos centros de estudios de ciencias sociales que realizan trabajos sobre el tema. Entre las instituciones de este tipo pueden señalarse el Centro de Estudios de Estado y Sociedad (Cedes), en Argentina; Grupo de Análisis para el Desarrollo (Grade), en Perú; Centro de Investigación en Estudios Sociales (Ciesu), en Uruguay; Fundación Carlos Chagas, en Brasil.



© 1999 José Vicente Blanco/Nueva Sociedad

Organismos regionales, subregionales e internacionales

Estos organismos tienen bastante peso en la región, como se observará a continuación. Debido a ello más que pertenecer a una de las tres esferas descritas por El-Khawas, podría decirse que constituyen otra autónoma.

Iesalc/Unesco. El Instituto Regional de Educación Superior para América Latina y el Caribe de la Unesco, es un organismo que comenzó siendo centro (Cresalc) en 1979, y convertido en instituto en 1997. Fue durante el primer periodo que el centro estuvo más involucrado en la investigación, ya que del total de publicaciones realizadas por ese organismo durante el periodo 1980-1994, alrededor del 90% pertenecen al periodo 1980-1989[9]. Desde mediados de los 80 se publica la revista *Educación Superior y Sociedad*[10], dirigida a investigadores, pero también a directivos y gestores tanto académicos como gubernamentales.

Durante la década de los 90, el Cresalc se orientó más a ser un espacio de búsqueda de consensos para los cambios, que a actividades de investigación. Entre las actividades realizadas en este sentido se llevaron a cabo dos reuniones regionales –una a comienzos y otra a finales de los 90. De estos encuentros se derivó una serie de volúmenes que representan los trabajos presentados por los ponentes invitados. En ese periodo, la investigación en sí, fue realizada por algunas de las Cátedras Unesco, como el estudio comparado de los sistemas de educación superior de la región[11].

Banco Mundial. Durante los años 90, el BM otorgó financiamiento en áreas de ciencia y tecnología y, especialmente, para proyectos de reformas de la educación superior en Brasil, México, Venezuela, Chile y Argentina, siendo el de Argentina el de mayores dimensiones. Otros países que están en tratativas para la obtención de un financiamiento destinado a la transformación del sistema de educación superior son Bolivia, Colombia y Uruguay. Estos proyectos de transformación desencadenan una serie de estudios que, aunque de corte pragmático, contribuyen de forma importante al conocimiento del sistema de educación superior. Algunos son realizados por expertos de la sede o por consultores locales e internacionales[12].

Banco Interamericano de Desarrollo. En los años 60, el BID era considerado el Banco de la Universidad[13]. Aun cuando este organismo siguió respaldando

9. C. García Guadilla: «Informe de evaluación y propuestas para el Cresalc», papel de trabajo, Cresalc, Caracas, 1994.
10. En el primer periodo tuvo el nombre de *Educación Superior para América Latina*.
11. *Situación y principales dinámicas de transformación de la educación superior en América Latina, 1996*.
12. Entre los consultores internacionales figuran investigadores de la talla de Simón Schwartzmann, José Joaquín Brunner, Ernesto Schiefelbein.
13. «El Banco ha colaborado con más de 100 universidades, muchas de ellas grandes universidades latinoamericanas; ha asignado a través de los tiempos, más de 700 millones de

proyectos en ciencia y tecnología (CyT) durante las décadas siguientes, se había alejado del apoyo a reformas académicas. La nueva salida a escena del BID dirigida a los procesos de transformación de la educación superior latinoamericana, se produce en 1997 con un documento donde define su línea de acción para la década siguiente (*Educación Superior en América Latina y el Caribe*).

Otros organismos internacionales que desarrollan programas de cooperación con la investigación y/o la formación. Entre las instituciones que han tenido un peso importante en cuanto al financiamiento de investigaciones comparadas en la región, deben mencionarse el Centro Internacional de Investigación para el Desarrollo (IDRC), de Canadá, y la Fundación Ford de EEUU. El IDRC financió el trabajo comparativo más importante de los 80, sobre los posgrados en América Latina, coordinado por el Cresalc; por su parte, la Fundación Ford lo hizo en los 90 con un proyecto que comparaba financiamiento, legislaciones y reformas en Argentina, Brasil, Chile, Colombia y México. La Fundación Carnegie auspició un estudio internacional sobre la profesión académica en la década de los 90, con la participación de México, Chile y Brasil, por parte de América Latina.

Otros organismos regionales y subregionales. Estos organismos, en términos generales, tienen como objetivo primordial apoyar las actividades de los directivos y gestores académicos en las instituciones de educación superior. Entre ellos cabe mencionar los siguientes.

Udual (Unión de Universidades de América Latina): fundada hace más de 50 años (en 1949), esta institución, con 165 instituciones miembros de todos los países de la región, es una de las organizaciones más antiguas. Edita varias publicaciones periódicas: *Boletín Udual*, *Gaceta Udual* y *Universidad*. *OUI (Organización Universitaria Interamericana):* creada en 1980, se dedica fundamentalmente a la cooperación entre las instituciones universitarias, siendo uno de los programas más importantes el de Gestión y Liderazgo Universitario (IGLU). Publica *Gestión Universitaria. Cinda (Centro Interamericano de Desarrollo):* actualmente, el centro funciona como una red académica internacional que impulsa actividades de cooperación académica aprovechando modalidades de cooperación horizontal. En los 20 años de trabajo, ha publicado más de 50 libros, especialmente en las áreas de gestión y evaluación universitarias. *Flacso* (Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales) y *Clacso* (Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales) han cumplido un rol esencial en la investigación propiamente dicha (Flacso), o en facilitar espacios de discusión (Clacso) sobre educación superior. Sin embargo estas actividades han tenido periodos de interrupción importantes. En el caso de Flacso el periodo más fructífero estuvo asociado con la presencia de José Joaquín Brunner en la sede de Chile. Otras instituciones subregionales

dólares de manera directa y otros 1.000 millones vía contribuciones en el área de ciencia y tecnología» (E. Iglesias); en Malo/Morley, p. 1.

que promueven programas y actividades de intercambio o de formación son: Csuca (Consejo Superior Universitario Centroamericano); Unamaz (Asociación de Universidades Amazónicas); AUGM (Asociación de Universidades e Institutos del Grupo de Montevideo, Mercosur); Unica (Asociación de Universidades e Institutos de Investigación del Caribe); Programa Multinacional de Educación Superior de la OEA; Pacto Andrés Bello (Ssecab).

Perspectivas disciplinarias y espacios de producción

Las investigaciones sobre educación superior en América Latina se han realizado desde diferentes disciplinas, y éstas han estado asociadas de manera particular a cada una de las diferentes esferas o espacios de investigación versus toma de decisiones. A continuación se hará una breve referencia a cada una de las perspectivas disciplinarias empleadas en los trabajos desde las diferentes esferas, utilizando la clasificación presentada por la *Encyclopaedia of Higher Education* (Clark/Neave, sección V).

En América Latina, la perspectiva de educación superior comparada ha estado asociada al trabajo de los organismos internacionales, especialmente Unesco, Fundación Ford, IDRC, BM, Fundación Carnegie. La perspectiva económica se vincula fundamentalmente con los trabajos realizados o financiados por el BM. La vertiente de análisis político estuvo en principio dirigida –en la década de los 90– al problema de la «evaluación» como política pública, y ha sido financiada por organismos internacionales y nacionales. La perspectiva de la teoría organizacional se ha asociado a los directivos y gestores académicos, así como a algunos investigadores con influencia teórica, en este último caso, de los trabajos de Burton Clark. La investigación desde los estudios de la ciencia ha sido desarrollada fundamentalmente por la esfera académica, que también ha sido responsable de gran parte de la investigación dedicada a estudiar las relaciones de la universidad con el sector productivo. La perspectiva histórica se ha desarrollado por la esfera de la investigación, así como el enfoque sociológico. Los estudios sobre la mujer y la educación superior han sido asociados fundamentalmente a la Unesco y al Servicio Universitario Mundial. En la perspectiva literaria solo se conoce la novela *Tarzán y el filósofo desnudo*, del colombiano Rodrigo Parra.

En términos generales, se podría decir que si bien se ha realizado investigación en la mayoría de las disciplinas, los estudios que mayor visibilidad han tenido son aquellos relacionados con la economía y las políticas públicas, subvencionados por los organismos internacionales, como lo muestra Navarro.

Preguntas y respuestas pendientes

Como se puede observar, en América Latina ha habido una dinámica no del todo despreciable en lo que respecta a estudios sobre educación superior. Sin embargo, muchos de esos esfuerzos no han incidido en un fortalecimiento institucional como campo de estudio. Esto puede deberse a la confluencia de

distintos motivos, siendo quizás el más importante la multiplicidad de espacios desde donde se producen estudios, y una falta de comunicación entre ellos. Aparecen como necesarias, entonces, las acciones que garanticen bases institucionales sostenibles y mayor articulación investigación-toma de decisiones. La pregunta pendiente –debido a que las respuestas dependerán de las situaciones específicas de cada país– es si estas acciones deben estar orientadas a la creación de centros de estudios –aunque sea de pequeñas dimensiones– que garanticen convergencia y articulación de las investigaciones producidas en las diferentes esferas, o más bien se debe fortalecer la creación de redes formales e informales que aseguren versatilidad y cooperación entre las distintas esferas.

Aun cuando las categorías de las esferas propuestas por El-Khawas son útiles para entender las relaciones investigación-toma de decisiones, existen otros espacios, como los organismos internacionales, que son difíciles de ubicar en alguna de las tres áreas consideradas. El papel que juegan esas organizaciones no solamente se aplica a países como los nuestros, sino también a los países industrializados que pertenecen, por ejemplo, a la OCDE, ya que estos organismos tienen su propio espacio de investigación, diferente al de las esferas desarrolladas por la autora en referencia.

Una mirada a la educación superior como campo de estudio a escala internacional nos permite apreciar que ha sido un área dominada por la cultura académica anglosajona. Un breve análisis de las referencias usadas en los capítulos dedicados a la citada quinta sección de Clark/Neave, nos indica que del total de 1.020 referencias que tiene esta sección dirigida específicamente a la educación superior desde las distintas áreas del conocimiento, son todas en inglés, excepto 13 en alemán, 3 en francés, 3 en ruso y 1 en italiano. En cuanto al origen de los autores, ninguno pertenece a América Latina, y probablemente lo mismo debe ocurrir con otras regiones diferentes a EEUU y algunos países de Europa. Esto plantea la cuestión de si el desarrollo conceptual de este campo de estudio no estará respondiendo a la realidad restringida de ciertos países occidentales, y dejando de lado realidades muy diferentes de otras partes del mundo, con diferentes culturas académicas. Aunque quizás la cultura académica sea una de las culturas más internacionalizada, no está claro que las culturas académicas nacionales puedan reducirse a una sola cultura, la anglosajona, especialmente cuando lo sociopolítico está fuertemente implicado en las prácticas académicas de los países. Sin embargo, también esta es una respuesta pendiente, pues las actuales tendencias de internacionalización son tan grandes que bien podría ser que en estos momentos la presencia de una cultura académica internacional sea cada vez más fuerte. Otra pregunta pendiente que de alguna manera se articula con la anterior, se relaciona con cómo las nuevas tecnologías de la información y la comunicación influyen en la educación superior como campo de estudio en una perspectiva más ampliamente global, pero a la vez debiendo responder a necesidades locales y culturas específicas. La última interrogante tiene que ver con la pertinencia de la educación superior como campo de estudio en la

actual sociedad con alto valor educativo en la que estamos cada vez más inmersos. En este nuevo contexto, la educación superior permanente (en sentido intensivo y extensivo, a toda la sociedad y todas las edades), se esparcirá más allá del sistema formal, confundiéndose con otros espacios de aprendizaje de la sociedad. ¿Cómo entonces deberá ser entendida la educación superior en tanto campo de estudio en este nuevo contexto?

Referencias

Altbach, Philip y Jan Sadlak: *Higher Education Research at the Turn of the New Century. Structures, Issues, and Trends*, Unesco-Garland, París-Nueva York-Londres, 1997.

Banco Mundial: *Higher Education: Lessons of Experience*, Washington, 1994.

BID: *Higher Education in Latin America and the Caribbean*, Strategy Paper, Washington, 1997.

Clark, Burton y Guy Neave: *The Encyclopaedia of Higher Education*, Pergamon Press, Londres, 1992.

Cresalc/Unesco: *Nuevos contextos y perspectivas*, Caracas, 1992.

Cresalc/Unesco: *Plan de acción para la transformación de la educación superior en América Latina y el Caribe*, Caracas, 1998.

Díaz Barriga, Angel: *Informe de Actividades 1997-1998*, CESU-UNAM, México, 1998.

El-Khawas, Elaine: «Research, Policy and Practice: Understanding the Linkage Mechanisms» trabajo presentado en el panel *The Relationship among Research, Policy and Practice in Higher Education*, Tokio, 3-5/9/1997.

El-Khawas, Elaine: «Higher Education Research, Policy and Practice: Patterns of Communication and Miscommunication», trabajo presentado en el symposium internacional *The Institutional Basis of Higher Education Research-Experiences and Perspectives*, Kassel, 1-2/9/1998.

García Guadilla, Carmen: «Mirada al futuro a partir de una visión retrospectiva» en Cresalc/Unesco: *Nuevos contextos...*

García Guadilla, Carmen: *Conocimiento, educación superior y sociedad*, Nueva Sociedad-Cendes, Caracas, 1996.

García Guadilla, Carmen: «Research on Higher Education in Latin America and the Caribbean» en Altbach/Sadlak.

García Guadilla, Carmen: «Latin America: The Research on Higher Education in a Transformation Context» en Ulrich Teichler (comp.): *Higher Education Research and Its Relationships to Policy and Practice*, Pergamon Press, Londres (en prensa).

Iesalc/Unesco: *Propuesta de plan estratégico para el desarrollo del Iesalc*, Caracas, 1998.

Krotsch, Pedro, María Catalina Nosiglia y Olga Pisani (coords.): *La universidad como objeto de investigación*, Universidad de Buenos Aires, 1996.

Malo, Salvador y Samuel Morley: *La educación superior en América Latina. Testimonios de un seminario de rectores*, BID-Udual, Washington-México, 1996.

Morosini, Marília C.: «Desafíos da construção/consolidação de uma rede académica de la educación superior», papel de trabajo, Puerto Alegre, 1998.

Morosini, Marília C. et al.: *A produção científica sobre educação superior en Brasil, 1968*, GT Política de Educação Superior-Anped, Puerto Alegre, 1999.

Navarro, Juan Carlos: «Una agenda de investigación en educación superior para América Latina: explorando las consecuencias de diversas perspectivas disciplinarias» en *Sociológica* Nº 36, 1998.

Salmi, Jamil (Banco Mundial): entrevista telefónica, Caracas-Washington, 7/1/1999.

Silvio, José: «La investigación sobre educación superior en América Latina y el Caribe: un estudio introductorio» en *Educación Superior y Sociedad* vol. 6 Nº 1, Cresalc-Unesco, Caracas, 1995.

Teichler, Ulrich: «Comparative Higher Education: Potentials and Limits» en *Higher Education* vol. 32 Nº 4, 1996.

Yarzábal, Luis (Iesalc/Unesco): entrevista en Caracas, 28/12/1998.